

# Iglesias evangélicas y limitaciones al derecho de reunión en la pandemia del COVID-19 en Argentina

Elsa Viviana Barrón

## Resumen

Considerando las restricciones a la movilidad y a la reunión, impuestos por las disposiciones gubernamentales ante la incidencia del COVID-19 en la Argentina, se exploran las prácticas de congregaciones evangélicas y los efectos psicosociales percibidos por tales agentes, entendiendo que juegan un papel relevante en la producción y en la circulación de creencias. Se presentan resultados obtenidos de una muestra intencional de ciento treinta y ocho miembros de Iglesias a una encuesta autoadministrada reciente. El grado de adecuación encontrado a las limitaciones derivadas de la pandemia es significativo, y nos permite reflexionar sobre su incidencia en el sostenimiento de lazos de pertenencia y protección, anticipando una resignificación del concepto de Iglesia, como cierto giro hacia una interiorización de la relación con Dios y una pérdida de protagonismo del templo como espacio para la expresión de la fe.

## Palabras claves

Derecho a reunirse — Iglesias evangélicas — COVID-19

## Abstract

Considering the restrictions on mobility and assembly imposed by government provisions in view of the incidence of COVID-19 in Argentina, the practices of evangelical congregations and the psychosocial effects perceived by such agents are explored, understanding that they play a relevant role in the production and circulation of beliefs. Results obtained from an intentional sample of a hundred and thirty-eight church members are presented to a recent self-administered survey. The degree of adaptation found to the limitations derived from the pandemic is significant and allows us to reflect on its incidence in the maintenance of bonds of belonging and protection, anticipating a resignification of the meaning of church, as certain turn towards an interiorization of the relationship with God and a loss of the temple's protagonism as a space for the expression of faith.

## Keywords

The right to meet — Evangelical churches — COVID-19

## Introducción

Desde el último día del año 2019 (fecha en que la Comisión Municipal de Salud de Wuhan, Hubei, China) notificó más de quinientos casos de neumonía en la ciudad causados por un nuevo coronavirus SARS-CoV-2, se inició una cronología sucesiva, imparable y muchas veces confusa de información, que fue mutando y solapando afirmaciones y creencias. Lo que parecía circunscripto a los intereses “científicos” de pronto confluyó en cuestiones que irrumpieron en la cotidianidad de las personas a escala planetaria.

El proceso que se inicia con esta situación nos permite encontrar sentido a la descripción de Beck<sup>1</sup> de finales del siglo xx, cuando denominó la etapa que transitamos como de “cientificación reflexiva”, refiriendo a la producción de creencia como fuente central para la realización social de las pretensiones de validez de los diagnósticos y las soluciones. Si la ciencia es necesaria y el conocimiento constituye la principal reserva de recursos y poder, se presenta también insuficiente: justamente circulan las más diversas creencias, las que pueden imponerse dadas ciertas habilidades de presentación de sus agentes, fuerte convicción personal, contactos y acceso a los medios.

En esta tensión entre un discurso científico que respalda las decisiones tomadas por el Gobierno argentino y la circulación de otras creencias y opiniones, se ha dado un clima de tensión y se ha abierto la posibilidad a diferentes respuestas.

El objeto de este artículo es analizar los modos de afrontamiento y los efectos psicosociales percibidos por comunidades religiosas evangélicas ante el aislamiento y las restricciones a la movilidad y a la reunión impuestos por las disposiciones gubernamentales ante la incidencia del COVID-19 en la Argentina. En el país, no se registran antecedentes de intervenciones tan drásticas en la vida de las poblaciones en nombre de la salud, en tal escala y en tan poco tiempo. Sin dudas, la pandemia constituye un hito crítico en múltiples niveles (epidemiológico, económico, político y social), que modificó las prácticas cotidianas de

---

<sup>1</sup> Ulrich Beck, *La sociedad del riesgo* (Barcelona: Paidós, 1998).

sujetos y grupos en sus dimensiones tanto objetivas como subjetivas. En la relación social, se expresa en la forma de un trauma social cuyas características y consecuencias aún no han sido exploradas.

Desde un análisis de coyuntura no confesional y a partir de datos primarios, surge el siguiente interrogante: ¿de qué manera las comunidades religiosas ajustaron sus prácticas y atemperaron los sentimientos de soledad, angustia, pérdida de humanidad y dolor por la falta de contacto? Es una pregunta de interés no solo para describir el presente, sino porque, además, condiciona las expectativas de futuro, circunscribe los miedos y el alcance de los efectos generados por el duelo ante las diversas pérdidas que han atravesado sujetos y hogares. También informa sobre nuevos ensamblajes para enfrentar la pospandemia.

Las organizaciones religiosas y sus líderes juegan un papel relevante en la producción y la circulación de creencias, en especial cuando saberes y fuentes compiten por pretensiones de validez ante un problema controvertido. Ejemplos de esto son los casos en que los líderes buscaron sostener las reuniones recurriendo a modos alternativos y tuvieron gran asistencia de creyentes. Ejemplos de esto son el culto en automóviles que se realizó en la ciudad de Resistencia, Chaco,<sup>2</sup> y la transformación temporal de un templo en un bar en la ciudad de San Lorenzo, Santa Fe.<sup>3</sup> Esos no han sido los casos más frecuentes, pero permiten ver cómo el papel de los mediadores se vuelve importante.

Es relevante mencionar que el derecho a reunirse adquiere singular relevancia para las comunidades religiosas, ya que el congregarse tiene un papel fundamental para los creyentes. Los líderes eclesiales coinciden en que, si bien la Iglesia no se define por el lugar de reunión, la reunión es fundamental. Se funda en la libertad de reunión como derecho a congregarse pacíficamente para cualquier finalidad y sin interferencia alguna. Este derecho humano

<sup>2</sup> Fernando Soriano, “En Resistencia, una de las ciudades con más contagios por coronavirus del país, empezaron a ir a misa en auto”, *Infobae*, 26 de mayo de 2020.

<sup>3</sup> JPE, “La original protesta de una iglesia evangélica: abrió como bar y los pastores se convirtieron en mozos”, *Clarín*, 12 de junio de 2020.

fundamental está además reconocido en varios documentos, entre ellos la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea, la Convención Americana sobre Derechos Humanos, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, el Convenio Europeo de Derechos Humanos, la Carta Africana de Derechos Humanos y los Derechos de los Pueblos, y en la mayoría de las constituciones nacionales de todo el mundo.

Si, por lo antedicho, se presumen desajustes entre los discursos de la ciencia, el derecho y las prácticas y creencias sociales, ¿cuál es la vivencia de los sujetos al interior de las comunidades religiosas? ¿Qué significados adquiere la situación? ¿Cómo es vivida y afrontada la restricción para reunirse en aquellas comunidades de fe que la respetan?

## Desarrollo

### *Sentidos del congregarse en pandemia*

Congregarse supone una práctica y una prédica inherente a la vida de cada iglesia local. La asistencia al culto es un acto obligado para quienes profesan la fe evangélica, como el caso de nuestros referentes empíricos. En las argumentaciones sobre este aspecto, se cita con frecuencia el siguiente texto bíblico:

Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que lo prometió. Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca (Hb 10,23-25 RV 1960).

En el culto mismo es “donde la persona dedica un momento especial del día para adorar a Dios, orar y organizar las actividades de la iglesia”.<sup>4</sup> La Iglesia se conforma como extensión de la familia-comunidad, y sus miembros procesan en ese marco un sentido de pertenencia e identidad. La identidad y la integración a la vida de la Iglesia se asocian además a la proximidad a la zona de residencia y a la de

<sup>4</sup> Zicri Orellana Rojas, “La Iglesia pentecostal: comunidad de mujeres”, *Revista Cultura y Religión* 3, n.º 2 (2009): 118.

la congregación. En ese contexto, las Iglesias cristianas ligan familias que procesan sus relaciones a través de la fe evangélica.<sup>5</sup> Resulta plausible apelar a la noción de capital social como un entramado en el que se desarrollan capacidades, a partir de un recurso como la confianza, el que se acrecienta en virtud del contacto cara a cara y regular entre las personas,<sup>6</sup> por cierto, condicionado a la posibilidad de reunirse.

La crisis por el COVID-19, que sin dudas se singulariza territorialmente, pone a prueba algunos conceptos generalmente aceptados como el de las capacidades humanas, considerando las habilidades individuales y sociales para transformar recursos en funcionamientos valiosos.<sup>7</sup> Sen incluyó en el concepto las libertades sustanciales, o sea, una libertad que implica la capacidad de transformar los bienes, los recursos a disposición en libertad de perseguir sus metas, de promover sus objetivos, de poner en acto estilos de vida alternativos, de planificar su vida según cuánto valor tiene para ellas mismas. Las capacidades son así distintas y deben ser todas garantizadas y protegidas.<sup>8</sup>

Dicha matriz analítica recupera el énfasis como capacidad de hacer, es decir, como inteligencia práctica en tanto bisagra entre la capacidad de actuar de los individuos y de generar comunidad del modo que lo desean. Así, los ajustes y las respuestas de organizaciones y comunidades a las medidas de aislamiento y distanciamiento social ponen en juego habilidades, saberes en acción y múltiples combinaciones para acomodar la performance de sujetos y hogares. No se trata apenas de rescatar prácticas aprendidas, sino de la capacidad de leer contextos y de acompañar nuevos ensamblajes sociales.

---

<sup>5</sup> Pablo Semán, "De a poco mucho: las pequeñas iglesias pentecostales y el crecimiento pentecostal. Conclusiones de un estudio de caso", *Revista Cultura y Religión* 4, n.º 1 (2010): 30.

<sup>6</sup> John, Durston, "Capital social parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe". En *Capital Social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*, ed. por Raúl Atria y Marcelo Siles (Chile: CEPAL, 2003), 147-202.

<sup>7</sup> Martha Nussbaum, *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano* (Barcelona: Espasa, 2012).

<sup>8</sup> Amartya Sen, *Desarrollo y libertad* (Buenos Aires: Planeta, 2000)

Las expresiones de los miembros de congregaciones religiosas cristianas que presentaremos seguidamente constituyen recursos heurísticos para analizar tales mediaciones en la producción, la circulación y la validación de creencias respecto a la pandemia y los modos de afrontar el aislamiento social. Ellos inciden en la comunidad en la medida en que informan del problema, comunican las medidas y los ajustes en los modos de vida, y proyectan expectativas de futuro. Tales experiencias ofrecen elementos que parecen potenciar capacidades como también restringir oportunidades en la pospandemia, desafiando los pilares de una democracia participativa y plural.

### *Las Iglesias evangélicas en cuarentena*

Entre los meses de abril y mayo de 2020, se desarrolló un estudio exploratorio<sup>9</sup> sobre una muestra intencional, mediante la elaboración de un cuestionario autoadministrado que fuera enviado por redes sociales. Este consta de 24 preguntas ordenadas en dos partes: unas referidas al desarrollo de las actividades religiosas y otras que remiten a las experiencias de los creyentes.

Respondieron 138 miembros de Iglesias, entre los que hay representados un total de 15 denominaciones. El porcentaje mayor se ubica en el Área Metropolitana de Buenos Aires (79,6 %), además de una representación de 8 provincias argentinas, y un 4,5 % de otros países. Con relación al tamaño de las congregaciones, un 37,6 % corresponde a congregaciones de hasta 200 asistentes, y un 23,8 %, de 201 a 500 asistentes. Los datos obtenidos fueron procesados con el software *IBM SPSS Statistics 26.0*, y no implican proyección al total de Iglesias del país. Sin embargo, proveen una base para conocer los modos en que las congregaciones se han adaptado a la situación de aislamiento social obligatorio debido al COVID-19. Asimismo, permiten identificar el impacto en la espiritualidad de los creyentes que se han visto impedidos del encuentro presencial en las congregaciones.

---

<sup>9</sup> El estudio fue realizado con la colaboración de estudiantes de la Tecnicatura Superior en Teología del Seminario Internacional Teológico Bautista (A-1324).

En cuanto a las edades de los respondientes, el porcentaje mayor se ubica en las personas de 19 a 30 años (35,5 %), seguido por los de 31 a 40 años (27,5 %), de 41 a 50 años (18,8 %) y de 51 a 60 años (14,5 %). La mayoría son mujeres (53,6 %) y hay un 46,4 % de varones.

En cuanto a sus roles en la congregación, el porcentaje de mayor frecuencia es el de pastores (27,5 %) seguido de líderes de jóvenes (21,7 %), maestros (14,5 %) y responsables de un grupo celular (13,8 %). La mayoría de los encuestados cumple más de un rol en su congregación.

## *Resultados*

### Desarrollo de las actividades religiosas

Las Iglesias han recurrido a plataformas digitales para continuar con una gran diversidad de acciones y actividades orientadas a diferentes grupos de edad, de acuerdo con la manera en que cada congregación organizaba sus actividades antes del aislamiento.

#### *Plataformas empleadas*

De acuerdo con los datos de la encuesta realizada, las plataformas más utilizadas para el desarrollo de las actividades han sido Zoom, Facebook Live, YouTube, Instagram y WhatsApp. Es prácticamente nulo el uso de las plataformas Meet, Teams y Jitsi.

El mayor uso de la plataforma Zoom se registra en encuentros de células (87 %), ministerio de jóvenes (86 %) y discipulado (77 %).

El uso de Facebook Live se divide entre cultos de domingo (54 %), reuniones de oración (28 %), seguidas de actividades de evangelismo y devocionales (27 %).

La plataforma YouTube Live registra mayor uso en los cultos de domingos (47 %). Es empleada para actividades con niños (22 %) y también para evangelismo y devocionales (16 %).

Muchas de las congregaciones utilizan un canal de YouTube para los cultos de los domingos (51 %), actividades con niños (24 %) y evangelismo (15 %).

El uso de la plataforma WhatsApp tiene un gran alcance en la consejería pastoral (71 % de los casos). También se emplea para devocionales (44 %), actividades con adultos mayores (35 %), discipulado (34 %), actividades recreativas (30 %) y diferentes ministerios por grupos: niños y mujeres (26 %), matrimonios (24 %) y jóvenes (21 %).

Instagram se emplea fundamentalmente para realizar transmisiones en vivo para jóvenes (45 %), evangelismo (22 %), recreación (21 %) y devocionales (16 %).

#### *Actividades realizadas*

Si observamos las plataformas desde el tipo de actividad realizada, se observa que para los cultos dominicales lo más utilizado son los vivos. Suman un 54 % de los casos. Las plataformas utilizadas son Facebook (25 %), YouTube (22 %) y en menor medida Instagram (7 %).

En el caso de las reuniones de oración, la mayoría de las Iglesias utiliza plataforma Zoom (30,8 %) y vivos en Facebook, Instagram y YouTube.

El 23 % de las Iglesias consultadas no tiene escuela bíblica. En el 77 % que sí la tiene, lo más usado para esta actividad es el Zoom.

El 80 % de las Iglesias desarrolla encuentros de células (grupos pequeños) y de ellas, el 65,4 % utiliza Zoom.

En cuanto a la consejería pastoral, el medio más utilizado es el WhatsApp en el 47,33 % de las iglesias. Zoom es empleado en el 35,33 % de los casos.

Para la realización de encuentros de grupos de niños, jóvenes, matrimonios y mujeres se utilizan medios que permitan algún nivel de interacción. La plataforma más empleada es Zoom.

Un 16 % de las Iglesias no desarrolla tareas de discipulado. Las que sí lo hacen utilizan aplicaciones como Zoom (45 %) y WhatsApp (20 %). Para esta tarea, tienen un peso mucho menor los vivos, sobre todo si se compara con los cultos.

Hay 28 Iglesias que no desarrollan devocionales. Para los devocionales, lo más utilizado es WhatsApp (28,6 %) seguido de Zoom (18,18 %) y vivos de Facebook (17,53 %).

El 32,6 % de las Iglesias no desarrolla acciones de evangelismo en el tiempo de la cuarentena. Las Iglesias que sí lo hacen emplean diferentes medios.

Cuando se consulta si realizan algún seguimiento en el caso de personas que se ponen en contacto por primera vez, los encuestados responden que en la mayoría de los casos lo realizan (72,5 %).

#### *Experiencia en el uso de herramientas digitales para la comunicación*

En el 89,2 % de los casos, las herramientas digitales ya se estaban utilizando o había hermanos en la congregación que las conocían antes del aislamiento.

Cuando se consulta sobre las posibilidades y ventajas de continuar con su uso, el 91,4 % considera que seguirían usándolas una vez terminado el aislamiento social, algunos completamente (42,8 %) y otros parcialmente (48,6 %). Solamente el 2,2 % expresa que no las continuarán utilizando, mientras un 5,8 % no sabe y no contesta en un caso. Un 9 % de los casos señala que todavía no saben utilizar apropiadamente tales herramientas.

#### *Contenidos*

En cuanto a los contenidos que utilizan para el desarrollo de las actividades, en algunos casos producidos por la propia congregación y en otros tomados de Internet, la música es importante. La mayoría de las Iglesias utiliza música de producción propia. Un 31/% emplea música obtenida en la web.

#### *Impacto de las actividades*

En cuanto al impacto en cuarentena, las respuestas indican que el 48,6 % llega a más personas que antes del aislamiento, mientras que el 17,4 % a menos que antes.

### *Diezmos y ofrendas*

Para un 38 % de los respondentes, los diezmos han disminuido. Sin embargo, la mayoría desconoce esta información.

### *Acciones para atender necesidades*

Las Iglesias realizan en manera mayoritaria diferentes acciones para atender a familias con necesidades materiales. Solo un 5,8 % de los casos no realiza ninguna actividad, mientras un 79 % de las Iglesias realiza asistencia alimentaria.

### *La experiencia del creyente*

En una segunda parte de la encuesta empleada, se consultaba sobre la vivencia personal en la actual situación. Los hallazgos se resumen a continuación.

### *Vida espiritual*

Cuando se pregunta “¿cómo evaluarías tu vida espiritual en este tiempo?”, las respuestas indican que la mayoría considera que su vida espiritual ha mejorado (63,8 %). Un pequeño porcentaje se autoevalúa de manera negativa y opta por marcar que su vida espiritual ha empeorado (2 %).

### *Desempeño ministerial*

Los encuestados evalúan su desempeño ministerial en este tiempo de la siguiente forma: para el 9,4 %, empeoró; para el 33,3 %, es igual; y para un 46,4, % mejoró. Un 7,2 % no contesta y un 3,6 % señala que no sabe.

### *Necesidad de asistir a la iglesia*

Cuando se consulta acerca de la necesidad de asistir a la iglesia de forma presencial, las respuestas afirmativas concentran una mayoría (87 %), mientras que el 8,7 % dice que no tiene esa necesidad. Hay un 3,6 % que no sabe, y solo un caso que no contesta.

*Emociones por no congregarse*

Cuando se preguntó acerca de qué emociones genera no poder congregarse como se hacía habitualmente, la mayoría señaló nostalgia (en un 58 % de los casos) mientras que un 16,7 %, ansiedad; un 14,5 %, tristeza; y un 5,8 %, estrés y soledad. Un 28,3 % no se sintió representado por las opciones brindadas.

*Enseñanzas que deja la experiencia*

Este aspecto fue abordado mediante una pregunta abierta, en la que hallamos algunas frecuencias interesantes.

Un 29 % de los respondientes hace mención al hecho de reflexionar acerca de qué significa ser Iglesia. Afirman que revalorizan la Iglesia como comunidad de fe, aun a la distancia y sin poder congregarse en el edificio. Les permite ver a sus Iglesias manteniendo su esencia y vivencia de unidad entre los miembros. Es de interés hacer notar que estas apreciaciones provienen de líderes (47,5 %), pastores (20 %) y de personas que trabajan en otras áreas (20 %).

También se señala como un aprendizaje importante el uso de los diferentes medios de comunicación. Un 10 % de los encuestados destaca su importancia y percibe las diferentes plataformas virtuales como medios de acción para realizar las distintas actividades y cumplir con los propósitos de la comunidad evangélica. En este tiempo en que el aislamiento social obligatorio distancia a la Iglesia físicamente, las redes sociales han tomado un papel fundamental. Esto impulsa a los creyentes a valorar y aprender de las diferentes plataformas virtuales como nuevos recursos que podrían y deberían perdurar en el futuro. La tecnología y el mundo virtual junto con sus posibilidades y facilidades están formando parte de la esfera de la Iglesia. Entre quienes lo destacan, un 36 % son líderes, un 21 % pastores, un 21 % cumple otros roles (no especificados en la encuesta) y un 14 % corresponde a maestros.

Hay un énfasis en que “la Iglesia debe adaptarse a la situación actual”. Los pastores, en su mayoría, son quienes destacan este

aprendizaje: innovar, informarse, buscar y proponer, incorporar nuevos recursos y diferentes herramientas que permitan llevar a cabo las tareas y los objetivos. La cuarentena es percibida como un escenario que pone a prueba y desafía a la Iglesia en la adaptación y en la búsqueda de diferentes medios de acción para mantener la comunión.

Se afirma que la Iglesia debe asumir la responsabilidad de buscar diferentes formas de adaptarse a la situación de aislamiento social, aun dentro de sus limitaciones. El 43 % de quienes destacan esto son pastores; un 36 %, líderes; y un 21 %, responsables de grupo celular.

El impedimento de reunión, de cercanía y contacto físico “nos ayuda a valorar hoy la interacción presencial con los hermanos”<sup>10</sup> y esto se relaciona con la posibilidad de valorar lo pequeño, pues “... somos familia. A pesar de toda esta dificultad, la verdad es que estamos teniendo tiempos muy lindos en las células”.<sup>11</sup>

## Conclusiones

La pandemia puso en jaque a las instituciones públicas, privadas y comunitarias, en especial aquellas de cercanía basadas en el reconocimiento, la pertenencia y la protección. Algunos insisten en que se trata de una pandemia sin precedentes, no tanto por la enfermedad, sino por las respuestas a ella. La virtualidad colocó en palabras, modos y herramientas el significado del espacio en un mundo global, de fronteras cerradas, pero de interacciones profusas, expandidas y abiertas. El derecho a reunirse anclado en el ideario liberal propio de la formación de los Estados modernos, de derecho y combinado localmente con la tradición hispano-católica en sus orígenes ha dotado de un papel históricamente relevante a los actores religiosos y las organizaciones intermedias.

Los datos recogidos muestran, en el caso particular de las Iglesias evangélicas, la rápida adecuación de sus prácticas con el fin de

---

<sup>10</sup> Respuesta abierta del líder de un grupo de jóvenes.

<sup>11</sup> *Ibíd.*

sostener, aunque de modo virtual, el derecho a congregarse sin paralizar sus actividades. Han recibido una buena respuesta de sus fieles y validado así el papel de mediación en las creencias. Han puesto en evidencia esa inteligencia práctica que señalamos al comienzo al actuar como catalizadores de las emociones y capacidades, al recrear comunidad y al colocar barreras a la pérdida de humanidad.

Estas han respondido volcándose a Internet, especialmente a las redes sociales, desde donde han estado transmitiendo sus servicios completos o en parte. Han usado Instagram, Facebook o YouTube para hacer “vivos” mediante *streaming*, otras el sistema de mensajería WhatsApp para, a la hora previamente fijada, unirse para orar, compartir cantos de alabanza y exhortaciones. Por otra parte, este es un tiempo que ha llevado a los creyentes a la autoevaluación como sujetos y como comunidades de fe.

La retórica de los respondentes nos coloca ante manifestaciones también de carácter paradójico y alegórico que pueden ejemplificar el modo de afrontamiento de la situación que se desenvuelve en estas congregaciones. Reconocen que “aun cuando congregarse es un derecho fundamental, [...] la iglesia no se reduce a un templo [...]. Será la iglesia en el templo, iglesia hacia afuera e iglesia virtual”<sup>12</sup> lo que pondrá de relieve los modos de superar la limitación al ejercicio de congregarse de manera presencial y también el quitar importancia al templo, como edificio, espacio social propio de la actividad religiosa.

El tiempo de aislamiento es visto como oportunidad para el crecimiento de las iglesias:

En este tiempo que parece de quietud y aislamiento, la iglesia como cuerpo, se puso de pie y en movimiento. Para nuestra comunidad fue totalmente lo opuesto a lo que parece este tiempo. Hay personas que se han conectado para conocer la comunidad cuando esto termine. Cada uno de los que hacemos esta Iglesia decidió tomar su don y ponerlo a trabajar.<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> Respuesta abierta de un miembro del equipo pastoral.

<sup>13</sup> Respuesta abierta de un pastor principal.

Se ha destacado la oportunidad de aprendizaje y de cierta forma de libertad que recupera, paradójicamente, la vivencia de la comunidad de personas, “liberarse del pastorcentrismo, templocentrismo, resignificar la esencia de la vida cristiana y la iglesia”<sup>14</sup> y una vuelta a lo esencial, dejando de lado el protagonismo de ciertos pastores o de los templos como lugares sagrados indispensables.

Un creyente remite a la posibilidad de reflexionar sobre aspectos que hacen a la identidad eclesial:

Quando la Iglesia como templo solo ocupa un lugar en la agenda es perder tiempo. Somos iglesia en todo lugar cumpliendo nuestro propósito en Dios. Y vamos a la iglesia a fortalecer nuestra vida espiritual con otros hermanos. Yo pienso que esto debe ayudar a repensar en el activismo. Muchas de las iglesias tienen que pensar más en la gente.<sup>15</sup>

Se destaca como “un tiempo nuevo [en el] que Dios llevó a la Iglesia a su intimidad, a su habitación, y parar un poco de prestarle atención a las cosas que no son importantes y que no construyen tesoros eternos en los cielos”<sup>16</sup> y dio un nuevo significado a los sentidos de la espiritualidad.

Es posible notar que los modos de afrontamiento se orientan a encontrar aspectos enriquecedores y de aprendizaje, apuntan a sostener el sentido de propósito de las acciones de las Iglesias y revalorizan las relaciones entre las personas. Aun cuando se enfrenta un giro individualizante, en este caso, hacia la intimidad de la relación con Dios, pareciera que esto no implica la pérdida de la conciencia de comunidad. Un pivote clave en tiempos en que el discurso epidemiológico nos coloca frente a un otro amenazante, se limitan las garantías individuales y se padecen nuevas brechas en el desarrollo de capacidades derivadas de la desigualdad, con el poder en manos de unos pocos<sup>17</sup> como protagonista.

<sup>14</sup> Respuesta abierta de un pastor principal.

<sup>15</sup> Respuesta abierta de un creyente sin roles específicos en su congregación.

<sup>16</sup> Respuesta abierta de un apóstol.

<sup>17</sup> Pedro Conceição, *Informe de Desarrollo Humano* (Nueva York: PNUD, 2019).

Elsa Viviana Barrón  
Universidad de Buenos Aires  
Seminario Latinoamericano Teológico Bautista  
Buenos Aires, Argentina  
evivibarron@gmail.com

## Bibliografía

- Beck, Ulrich. *La sociedad del riesgo*. Barcelona: Paidós, 1998.
- Conceição, Pedro. *Informe de Desarrollo Humano*. Nueva York: PNUD, 2019.
- Durston, John. “Capital social parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe”. En *Capital Social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Editado por R. Atria y M. Siles. Chile: CEPAL, 2003, 147-202.
- JPE, “La original protesta de una iglesia evangélica: abrió como bar y los pastores se convirtieron en mozos”. *Clarín*, 12 de junio de 2020.
- Nussbaum, Martha. *Crear capacidades: propuesta para el desarrollo humano*. Barcelona: Espasa, 2012.
- Orellana Rojas, Zicri. “La Iglesia pentecostal: comunidad de mujeres”, *Revista Cultural y Religión* 3, n.º 2 (2009): 118.
- Semán, Pablo, “De a poco mucho: las pequeñas iglesias pentecostales y el crecimiento pentecostal. Conclusiones de un estudio de caso”. *Revista Cultura y religión* 4, n.º 1 (2010).
- Sen, Amartya. *Desarrollo y libertad*. Buenos Aires: Planeta, 2000.
- Soriano, Fernando. “En Resistencia, una de las ciudades con más contagios por coronavirus del país, empezaron a ir a misa en auto”. *Infobae*, 26 de mayo de 2020.